



ACADÉMICOS DEL DOCTORADO EN IA EXPLORAN ALCANCES Y BRECHAS

Inteligencia Artificial: ¿beneficio o perjuicio en la educación superior?

Natalia Vargas Olavarría
 contacto@diarioconcepcion.cl

Las inteligencias artificiales (IA) han sido foco tanto de asombro como de polémica desde su invención hasta su aplicación y masificación en la sociedad global con tecnologías en constante evolución en funciones y formatos.

Herramientas que van de asistentes personales virtuales y motores de búsqueda de internet al ChatGPT han revolucionado en el ámbito tecnológico y social al volverse parte de la vida cotidiana, siendo usadas para facilitar tareas que normalmente requieren del intelecto humano, como realización de labores repetitivas o hallar respuestas en base al análisis de gran volumen de datos. Y también se plantean interrogantes en cuanto a capacidades, limitaciones y riesgos sobre su uso y alcance para un abordaje que traiga más beneficios a nivel individual y colectivo.

Una revolución de la que no está ajeno el mundo educativo que, al integrar las nuevas tecnologías, puede impactar en la labor docente y el aprendizaje de estudiantes. Esta materia aborda un grupo de académicos del Doctorado en IA que imparte en consorcio el Cruch Biobío-Nuble, integrado por las universidades de Concepción (UdeC), Católica de la Santísima Concepción (Ucsc), del Bio-Bío (UBB) y Federico Santa María (USM), primer postgrado latinoamericano con enfoque de aplicación que busca formar especialistas de distintas áreas del conocimiento y se creó con financiamiento del Gobierno Regional del Biobío con la adjudicación de un proyecto del Fondo de Innovación para la Competitividad Regional.

Ventajas en las aulas

“Las plataformas basadas en IA pueden automatizar tareas administrativas como la corrección de trabajos o la programación de horarios, liberando tiempo para que los docentes se centren en crear actividades más interactivas para la enseñanza”, resalta Pedro Salcedo, doctor en IA y académico de la UdeC.

Al profundizar en este aspecto, se destaca que la aplicación de la IA en salas de clase se traduce en ventajas como realizar ciertas labores de ma-

Ventajas y desafíos para docentes y estudiantes presenta la aplicación de nuevas tecnologías en aulas, y el máximo aprovechamiento y menos riesgos tienen de pilar el conocimiento y capacitación como clave de la implementación adecuada.



FOTO: /CC

nera más eficiente y dar/obtener retroalimentación instantánea.

También puede aportar a la mayor personalización del aprendizaje, porque se podrían aplicar herramientas para adaptar los contenidos y recursos educativos a las necesidades específicas de cada estudiante.

Bajo ese escenario, además, estudiantes pueden avanzar a su propio ritmo, lo que repercute en procesos de aprendizaje más efectivos según cada particularidad y mayor motivación a aprender al evitar sensaciones como frustración o aburrimiento que operan como factores de desmotivación.

Desafíos y ética

A su vez, la implementación de la IA

en la sala de clases presenta desafíos, algunos conocidos y otros no por ser una tecnología en fase exploratoria.

En lo técnico-práctico están los sesgos del entrenamiento de ciertas herramientas: “pueden perpetuar desigualdades al basarse en datos no representativos, por lo que se requiere desarrollar en los alumnos un pensamiento crítico respecto a estas tecnologías”, advirtió el doctor Salcedo.

Por lo que representa esta problemática es necesario llevar a cabo auditorías periódicas que revisen el correcto funcionamiento de la tecnología. Otra manera es teniendo un equipo multidisciplinario para el diseño de estas herramientas.

Además, el constante uso de plataformas con IA en la educación y salas de clases puede generar dependencia a la tecnología. Desde el punto de vista docente podría llevar a deshumanizar la enseñanza, para estudiantes podría haber limitación en ciertas habilidades relevantes. Podría también haber disparidades entre distintas personas para la óptima implementación de las herramientas de la IA.

Y eso supone un desafío profesional y vocacional. “La ética no es para poner límites al desarrollo, y por lo mismo es un deber ético profesional entrar en serio en esta actualización docente”, sostiene el doctor en Teología Bíblica y académico Ucsc, Juan Carlos Inostroza.